

**“PRIMER CONGRESO DE ESTUDIOS SOBRE EL PERONISMO: LA PRIMERA DÉCADA”.**

**Eje temático sugerido:** Sociedad y cultura. (Coordinadores: Omar Acha-Gustavo Rubinstein)

**Título del trabajo:** “Peronismo, Contorno y los otros. Cultura y política durante los años peronistas”

**Nombre y pertenencia institucional del autor:** Valeria Martínez Del Sel, Licenciada en Ciencias de la Educación, (UBA); Master en Ciencias Sociales con mención en Historia Social. UNLu.- (en curso)

**Dirección electrónica:** vadelsel@yahoo.com.ar

***El peronismo, Contorno y lo otro.***

*“Quisimos ver qué cosa era ese fenómeno complejo y discutible por el que atravesó el país y lo fuimos haciendo por el examen de las manifestaciones que de algún modo lo comprendían y lo ubicaban” (Contorno).*

**1 INTRODUCCIÓN**

La centralidad del fenómeno peronista en la historia social y política argentina es indiscutible. Desde su caída en 1955 durante la llamada "Revolución Libertadora", el peronismo ha sido centro de extensos debates y polémicas con encendidas adhesiones, y furiosos desacuerdos. Por esa misma razón, ha sido objeto de estudio de historiadores, economistas, científicos sociales, y politólogos no sólo preocupados por la reconstrucción de sus rastros sino también por analizar las características de su naturaleza y especificidad, y comprender un fenómeno que marcó una disrupción en la historia argentina, y que involucró tantas y diversas lecturas. Como lo plantea Federico Neibourg, el peronismo entraña “(...) *las más variadas interpretaciones-: liderazgo revolucionario, experiencia nacional-popular, dictadura bonapartista, populismo autoritario, etc.*” (Neiborug,; 1998, pág 15)

En este sentido, el fenómeno peronista provocó, como nunca antes, una división en la sociedad argentina en dos fracciones aparentemente irreconciliables. Logró polarizarla como ningún otro movimiento político del siglo XX lo había hecho antes, ni lo haría después. Del mismo modo, para los distintos sectores de la sociedad, la experiencia peronista había tenido caracteres, significados y consecuencias muy distintos. Por un lado, para un importante sector de las clases trabajadoras los diez años de gobierno de Perón habían significado un mejoramiento real de sus condiciones de vida, logrado a través de fuertes redistribuciones del ingreso, su incorporación como actores favorecidos a la arena política y al aparato estatal, y la reformulación de viejas pautas en sus relaciones con otros sectores de la sociedad. Por el otro, para otros sectores, en particular la clase media y buena parte de la intelectualidad, el gobierno peronista había sido una experiencia extremadamente traumática. El peronismo aconteció entonces también como resultado, como tantos otros procesos sociales, de las acciones, representaciones de diferentes agentes sociales, ubicados en distintas áreas del campo social.

Los intelectuales, en tanto actores que desempeñan un papel en el espacio social, cultural y político<sup>1</sup>, no sólo no han estado al margen en este periodo sino que han participado activamente algunos desde su adhesión al peronismo, y en su mayoría desde la oposición. El campo de acción de los intelectuales durante el peronismo estuvo signada por la preeminencia en circuitos alternativos dada la compleja relación de Perón con la intelectualidad argentina. Durante los años 1946-1955, la vida cultural en Argentina se ve expresada fundamentalmente en un mundo paralelo extra-estatal de instituciones privadas, revistas, institutos y grupos culturales como lo prueba por ejemplo la cantidad de revistas o libros publicados en esos años.<sup>46</sup>

La supervivencia de la vida cultural en un mundo de redes intelectuales autónomas, es según Silvia Sigal, un carácter distintivo del país que se relaciona con la debilidad institucional del estado argentino que hizo de la universidad (el lugar “natural” de los intelectuales) una arena de disputas políticas. Cada nuevo gobierno intento dominar la universidad, lo que obligó a los intelectuales a dotarse de nuevos medios de ingreso y de

---

<sup>1</sup> Según el teórico Karl Mannheim (1987), la actividad intelectual no es privilegio de una clase definida, sino más bien de un estrato social, desligado de cualquier clase social

expresión, consolidando la capacidad de auto-organización del mundo letrado local pero al precio de una fuerte asociación entre la cultura y la política.<sup>2</sup>

El campo de las revistas culturales, en tanto uno de los espacios de producción por excelencia de los intelectuales, tuvo un peso relevante en la vida política argentina a lo largo de la historia, y no dejaron de serlo durante los años 1945-1955. Sin embargo, el papel de estos ámbitos, el peso de los intelectuales y sus accionar en la dinámica política en un régimen de tipo populista como el peronismo, constituye un terreno poco estudiado, de reciente abordaje en las últimas décadas. *“Entendidos como estrato intersticial (Mannheim), como fracción subordinada de las clases dominantes o como clase del conocimiento (Bauman) los intelectuales tiene su imperio en la esfera de la cultura, de la ciencia del arte y la literatura, es decir en la esfera de la producción, distribución e inculcación de las significaciones o bienes simbólicos”*. (Altamirano 2006, pág 95)

En el marco de este “Primer Congreso de estudios sobre el peronismo: la primera década”, el presente trabajo recorta el espacio del campo intelectual argentino durante los últimos años del gobierno peronista focalizándose en las publicaciones culturales constituidas por aquellos intelectuales divorciados del peronismo que comienzan a manifestar nuevas interpretaciones de este fenómeno. En este sentido, estas revistas culturales reflejan algunas de las cuestiones que preocupaban a los intelectuales, particularmente respecto del proceso político y social y permitirían algunas inferencias acerca de su papel en la dinámica política y social. *“Las revistas culturales son, pues, un modo de organización de la intelligentsia y engendran microclimas propios. A través de ellas pueden seguirse las batallas de los intelectuales (...) y hacer el mapa de sensibilidad intelectual en un momento dado”*. (Altamirano 2006; pág126)

### **Una aproximación al estado de la cuestión**

El peronismo, como fenómeno político, social, cultural, atrajo, inicialmente a historiadores, economistas, sociólogos y politólogos interesados en estudiar la relación de Perón con la clase obrera, los sindicatos, con otros actores políticos, etc. Recién en los últimos años, y desde diversas disciplinas y perspectivas de análisis, han comenzado

---

<sup>2</sup> Para un estudio de la vida intelectual argentina véase Silvia Sigal (1982) y (2002)

a indagar otros aspectos de este complejo movimiento que marcó la historia nacional. El psicoanálisis, las artes, la antropología, la arquitectura, la literatura, han dedicado valiosos estudios para dar luz y examinar sobre otras esferas de este fenómeno y aportar nuevos significados.

En las últimas décadas el tema del campo cultural e intelectual en la Argentina comenzó a despertar creciente interés que se manifestó en algunas producciones, ensayos, etc. En este sentido, el trabajo de Carlos Altamirano “Intelectuales. Notas de Investigación” (2006), resulta decisivo, ya que aborda el concepto de intelectual desde la historia de las ideas, la historia social y la sociología de las élites culturales, mostrando, de esta manera, las diferentes facetas del tema de los intelectuales y su tratamiento socio histórico. En este mismo sentido, la tesis de Federico Neibourg, “Los intelectuales y la invención del peronismo” trabaja desde una perspectiva antropológica la narrativa acerca del peronismo desde los intelectuales. Las categorías de *invención*, *representación*, *construcción*, respecto de los intelectuales y el peronismo constituyen una interesante contribución a esta temática. *“Ciertamente la historia del peronismo no se restringe a los debates sobre él. Pero la historia de esos debates-la génesis de los agentes sociales que se constituyeron participando en ellos, las instituciones desde las cuales hablaron, las formas de producción cultural, que buscaron consagrar es parte de la historia del peronismo. Reconocer el papel de los intelectuales en su construcción no significa transformar al peronismo en una mera “narrativa”, en un ficción ó en un resultado de exclusivo de elaboraciones intelectuales”* (Neibourg, 1998; pág17). La clara mirada de Oscar Teràn (1986 y 1991) acerca de la ideología y la cultura política Argentina particularmente a partir del fenómeno del peronismo, desde la perspectiva de la historia de las ideas y la cultura política, constituye una referencia fundamental.

El interesante estudio de Marcela García Sebastián (2005 y 2006) acerca de la conformación del campo antiperonista desde la política y la cultura. Los trabajos de Silvia Sigal (1982, y 2002) donde explora los orígenes del antiperonismo intelectual, y describe la vida intelectual durante el peronismo, prestando especial atención al mundo universitario. En esta misma línea, los aportes sobre la constitución del antiperonismo intelectual como las de Flavia Fiourucci (2006) y Jorge Nallím (2006) que repasan las revistas culturales, políticas del momento. El trabajo de María Estela Spinelli (2005),

contribuye con una nueva mirada al explorar los matices del antiperonismo y su peso durante la “revolución libertadora.

Respecto a la universidad (como ámbito intelectual por privilegiado) y su relación con el peronismo, los trabajos de Buchbinder, Pablo (2005) y Mangone, Carlos y Jorge Warley (1984) abordan desde una dimensión socio histórica la universidad, los intelectuales universitarios en el peronismo El trabajo de Claudio Suasnabar (2004), plantea la articulación entre la universidad, los intelectuales y la política en el período 1955- 1976, constituye un análisis necesario para entender el campo de los intelectuales después de la Revolución Libertadora. Finalmente respecto al abordaje de las publicaciones culturales, resultan por demás relevantes los trabajos de Jorge Cernadas (1997) sobre Sur y Contorno, de Omar Acha (2006) sobre Imago Mundi y de Mabel Cernadas (2006) acerca de Cursos y Conferencias; integrados en la obra sobre el pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX de Biagini (2006).

### **Algunos interrogantes**

El presente trabajo apunta explorar el campo de los intelectuales que se constituyeron como integrantes de una más que heterogénea oposición durante el gobierno peronista; focalizándose en las publicaciones culturales que comienzan a evidenciar nuevas interpretaciones, relecturas de este fenómeno en los últimos años del gobierno peronista y posteriores a éste. El estudio resulta un intento por conocer el enfoque ideológico-político, la posición de una franja de la intelectualidad argentina de los años 50`, con el propósito de analizar las circunstancias que llevaron a su reposicionamiento respecto del peronismos y caracterizar su rol en la dinámica política de esos años. El foco de análisis está puesto en la relación entre los intelectuales, la política y los actores políticos

Este ensayo recorta la mirada de todo el conjunto de revistas culturales durante la década peronista, específicamente sobre la edición de la revista Contorno (1953-1959), dirigida por Ismael y David Viñas que representa un caso particular dentro del universo intelectual antiperonista. La revista Contorno estaba conformada por jóvenes intelectuales en su mayoría provenientes de la revista Centro de la FFyL de la UBA, será una de las primeras que evidencie una nuevo posicionamiento respecto del peronismo, y emprenda un camino de diferenciación dentro del campo intelectual

antiperonista. A este respecto, los ejes centrales de este trabajo giran en torno a dos argumentos: que las nuevas interpretaciones acerca del peronismo elaboradas por este grupo de intelectuales y la evidente politización del discurso literario manifestadas por estos mismos, están vinculadas por un lado, a las importaciones ideológicas de posguerra provenientes de otros campos no abordadas en el espacio universitario de entonces. Por el otro, la crisis interna del sistema de ideas y creencias producto de su “encuentro” con el fenómeno peronista, con el pueblo peronista, implicó un profundo replanteo vinculado con la función del intelectual y su relación con la sociedad y la política argentina. La construcción de una imagen diferente del intelectual como hombre de las ideas y de la acción, comprometido políticamente.

En este sentido, apunta a conocer cuál era el marco de pensamiento que caracterizó su mirada acerca del peronismo? ¿En qué momento y cómo comienza el proceso de diferenciación del bloque intelectual antiperonista? ¿Cómo era su mirada hacia Perón las masas y el peronismo? Cuáles eran sus críticas al peronismo? ¿Qué recuperaban? ¿Cómo se posicionaron luego de asimilar la experiencia peronista? Eran sólo hombres de ideas, o también hombres de acción? Estos interrogantes llevan a un acercamiento al fenómeno del peronismo desde la perspectiva de los intelectuales como agentes sociales constituyentes de la dinámica política de esos años.

En una primera parte, repasaré las principales características de la Revista Contorno, su los fundamentos de su lanzamiento, quienes eran sus integrantes examinando su lugar dentro del campo cultural de la época y su relación la franja hegemónica de la intelectualidad. En un segundo apartado, abordaré el perfil ideológico de la revista, intentando caracterizar su marco de pensamiento en el contexto de las corrientes de ideológicas contemporáneas que trazó su visión respecto del peronismos. Finalmente en la última parte, analizaré la posición de estos intelectuales respecto del movimiento peronista, develando las divergencias, los matices, al interior de la revista respecto de la “cuestión peronista”. Asimismo, reconstruiré brevemente hacia dónde se dirigió este sector de la intelectualidad luego de asimilar la experiencia peronista

## 2. CONTORNO, SARTRE Y PERON

### **Contorno en su contorno**

La revista Contorno, comenzó a editarse en 1953, formada por jóvenes intelectuales en su mayoría provenientes de la revista *Centro*, editada por el Centro de Estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Dirigida por Ismael Viñas la revista se propondrá como un espacio cultural alternativo a las posiciones existentes en el campo intelectual, particularmente a los planteos de la liberal revista *Sur*, referencia cultural y política importante de aquellos años. David Viñas, Juan José Sebreli, Noé Jitrik, Adolfo Prieto, Oscar Masotta, Ramón Alcalde, León Rozitchner, Adelaida Gigli, Regina Gibaja, Rodolfo Kusch, Francisco Solero, Carlos Correas y Tulio Halperin Donghi, colaboraron entre otros. En su lanzamiento se presentan como: *CONTORNO: Revista Denuncialista*; esto no la reduce a ser la mera contraparte de *Sur*: las influencias de Contorno exceden a las de la revista de Victoria Ocampo, es decir, Contorno fue sentando una nueva tradición empalmado con un proceso más general que se estaba gestando: la de los intelectuales comprometidos activamente con el proceso político y social.

En su número inicial, en el artículo que inauguraba la publicación se afirmaba: “*todo el movimiento “martinfierrista” exhala una esotérica arrogancia, una altanera presunción de compartir valores intransferibles, de pertenecer a una especie de orden de exclusividad: la franmasonería de la juventud*” (Los Martin fierristas, su tiempo y el nuestro, Juan José Sebreli 1953). De esta manera dejaba en claro el distanciamiento de quienes conformaban la intelectualidad dominante y que en muchos sentidos habían sido sus maestros: los llamados martinfierristas por el nombre del principal órgano publicitario que tenían en sus comienzos y que representó la vanguardia juvenil de la década del 20. Algunos de sus integrantes fueron Jorge Luis Borges, Ricardo Molinari, Raúl y Enrique González Tuñón, Oliverio Gironde, Norah Lange, Leopoldo Marechal entre otros<sup>3</sup>. También en este primer número, su director manifiesta con dureza: “*Rebeldía, rechazo, desconcierto. Esto es lo que sentimos. (...)No encontramos*

---

<sup>3</sup> Para un estudio profunda sobre los martinfierristas véase la clásica obra de Eduardo González Lanuza, *Los Martinfierristas*, Colección: Movimientos Literarios, Ediciones Culturales Argentinas, Buenos Aires, 1961 ó el libro de César Rosales, *La rapsodia porteña : ensayo expositivo y crítico*, Buenos Aires : Fundación Banco de Boston, 1989

*ejemplos, los que tenían inteligencia se han burlado, han fracasado, se han entregado, o han huido. (...) Parece que sólo nos queda la reiteración en la crítica y en la denuncia.”* (La traición de los Hombres, Ismael Viñas, 1953).

Centrada en sus inicios en revisar el conjunto de la literatura argentina, relacionando cada tema con el contexto histórico, social, la política nacional iría cobrando peso hasta superar los temas culturales. El paso intermedio, y uno de sus legados distintivos hasta hoy, es el intento de reconstruir una historia de la literatura nacional, la que se irá organizando (sobre todo a partir de 1955) a través de los sucesos de la historia nacional y de las respectivas posiciones políticas y de clase de los autores tomados. Según Federico Neibourg, en un punto encontrarían en el argumento político, la autoridad con que buscaban deslegitimar a sus padres intelectuales. *“Cuando empezamos a enterarnos del mundo al que pertenecíamos, nos encontramos con una constelación de nombres que parecían ocupar cumplidamente su tierra. Sentimos que de algún modo somos responsables por lo que los representantes del intelecto, por los que los hombres del espíritu nos han hecho. Aún más por sus omisiones que por sus actos nos sentimos culpables. Pero este momento nuestro es una obligación que prohíbe la quietud o el silencio”.* (La traición de los hombres. I Viñas, 1953).

Las distintas composiciones del equipo de la revista muestran también el vigor de la influencia lograda, que va incorporando diversos colaboradores a la dirección de la revista, así como también las diferencias políticas que van surgiendo, expresadas en lo que fueron siempre lentos distanciamientos y no tanto rupturas. Los difíciles acontecimientos de 1955 comienzan a develar estas diferencias. Según Jorge Cernadas (2006), Sebrelí pasa por ejemplo de la autoría de la "declaración de principios" inicial a una lejana y última sección de "Testimonios" en el N° 7/8.; en tanto Jitrik sí se aleja luego de la discusión sobre la enseñanza "laica o libre".

La denominación del nombre de Contorno, como contexto, marco, vendría a explicitar la necesidad de este grupo de vincularse al escenario político y social, y de alguna manera distanciarse de los integrantes de Sur a quienes se le apuntaba su escasa relación con la realidad circundante. Para ellos, se atravesaba por esos años un tiempo de desconcierto *“El momento porque atravesamos, de confusión y de remoción en el que ciertos legítimos y comprimidos anhelos han explotado, y han sido desvirtuados, (...)*

*Todos estamos desorientados: Es difícil tomar posición en la batalla inmediata, porque la vida no aparece ser clara para el que pretende ser justo.*” (La traición de los hombres. I Viñas, 1953). Tal crítica les significó el largo proceso de diferenciación con la generación anterior que los llevó a postular una falta de referentes previos para ello. Se imponía la necesidad de construcción de una nueva genealogía donde encontrar su lugar (buscada por ejemplo en los homenajes a Arlt y Martínez Estrada), que permitiera plantear un campo de acción distinto, objetivo se propone Contorno.

### **Rasgos ideológicos de los contornistas <sup>4</sup>**

El grupo que integraba la revista Contorno, pertenece a una generación calificada como “parricida” por algunos intelectuales, debido como se mencionó a la intención de diferenciarse respecto de actores consagrados de la cultura argentina (denominados martinfierristas), a la actitud crítica frente a los valores consagrados, a una necesidad de revisar el pasado y situar el presente en un contexto más polémico, y un “compromiso” con la realidad argentina y latinoamericana. Sin embargo, como lo plantean algunos autores entre ellos Carlos Altamirano, tampoco conformaron un grupo totalmente disruptivo al campo cultural hegemónico de la década de los 50; la heterogeneidad de su composición determinó posiciones ideológicas diversas que dificultan la definición de un perfil propio.

Siguiendo a Altamirano, la revista Contorno conformaría el conjunto dentro del campo de la cultura argentina caracterizado como un discurso “denuncialista” Ahora bien, qué característica posee esta franja de intelectuales denuncialistas? Resulta significativo destacar que el discurso de réplica de los integrantes de Contorno denotaba no sólo un intento de posicionarse respecto del discurso hegemónico en el campo cultural, sino también, de articular con su postura política particularmente respecto del fenómeno político del peronismo. El “denuncialismo” anunciado desde el primer número, como voluntad de ser la voz de los que no tienen voz, planteó a los integrantes de la revista el problema de la definición del intelectual.

---

<sup>4</sup> El uso del término rasgos sugiere de manera explícita al trabajo de Carlos Altamirano “En busca de la ideología argentina”(1986), en este caso expone la imposibilidad de definir un perfil ideológico preciso de la revista.

El papel del intelectual, preocupación que se encontraba desde el primer número en artículos como "La traición de los hombres honestos" de Ismael Viñas<sup>5</sup>, se ubicará así a los contornistas bajo el signo de Sartre. Un duro ensayo aparecido en la revista en julio de 1956," demostrará la universalidad argentina de Sartre. "*Los escritores de hoy, apoyados en la tradición de la literatura, tiene de sí mismos una concepción que no encajaría en lo que ellos entienden por burguesía. Escribir, escriba lo que se escriba- a pasado a ser hoy- para los escritores burgueses -sinónimo de no burguesía. Debemos entonces encontrar una imagen de Victoria Ocampo, extensiva en lo posible a sus colaboradores de Sur, en la que ellos puedan reconocerse*". (Sur o el antiperonismo colonialista, O. Masotta). Para generaciones de argentinos, el filósofo, ensayista, novelista, y activista francés Jean-Paul Sartre encarnó como ninguna otra figura del siglo XX el mito del intelectual comprometido. Escritos como *¿Qué es la literatura?*, *Reflexiones sobre la cuestión judía*, *Baudelaire* y *Les Temps Modernes*, fueron los que expresaban más explícitamente sus preocupaciones ideológicas, políticas y sociales. De estas obras surge la adopción de esta versión del intelectual comprometido, vocero de los oprimidos o excluidos, no neutral sino histórica y socialmente situado, interpelado a actuar: "*individuos que escriben mojados después de la lluvia, no como aquellos que se pretenden secos, intactos, y señores de todo el Universo*" (Contorno, 1953).

En este sentido es que el grupo que integraba Contorno, asumirá una tarea crítica dentro del campo cultural de la década del 50. Como bien los sintetiza Terán, "*la doctrina del compromiso, fue mediadora para toda una franja de intelectuales críticos en su adscripción profesional y sus incursiones políticas*".<sup>6</sup> Entonces, en qué consistía esta tarea crítica? En primer lugar, se diferenciaban de los sectores intelectuales liberales al cuestionar su ausencia de compromiso y la falta de comprensión de la realidad de país, al dualizar la realidad entre peronismo-antiperonismo, lo malo y lo bueno; entre el "*reino de los Santos y los abyectos*" (La Traición de los hombres honestos, I. Viñas, 1953). Por otro lado, encontraban desacuerdos con los sectores de la izquierda marxista vinculados al Partido Comunista, a quienes objetaban su concepto colectivista, limitante de la acción y el pensamiento auténticamente revolucionaria<sup>7</sup>. Los intelectuales de esta franja se encontraban, en tanto, en una posición de constante

---

<sup>5</sup> Contorno, número 1 de noviembre de 1953.

<sup>6</sup> O. Terán, *En Busca de la Ideología argentina* 1986; pág 202

<sup>7</sup> El artículo aparecido en el número 2 de contorno: "Art y los Comunistas" de J. J. Gorini manifiesta claramente las diferencias de algunos integrantes de la revista con los sectores comunistas.

ambivalencia, por un lado la su noción de compromiso con lo social y lo político los llevaba a vincularse con las problemáticas de los sectores más desfavorecidos; y por el otro, la distancia enorme que manifestaban con la ideología peronista a la cual esos sectores estaban masivamente adheridos. Tenían asimismo, grandes diferencias con los sectores liberales. *“Contorno ensayaba una colocación problemática en la trama cultural y política argentina de mediados de los años 50: distanciarse del recalcitrante antiperonismo de las fracciones liberales y de la izquierda tradicional, aunque sin comprometerse con un “régimen” sólidamente imperante y sus aliados más o menos “críticos” en el campo cultural”*<sup>8</sup> No obstante, a pesar de las diferencias antes mencionadas, hasta el golpe de 1955, el gobierno y las prácticas peronistas lograron reunirlos en un mismo frente por un cambio radical de las condiciones políticas.

Después de 1955, con el inmediato desmembramiento del consenso antiperonista, comenzó a hacerse evidente en la revista *Contorno* el abordaje como centro de los artículos, de la temática política. Según algunos especialistas en la revista, muchos de sus integrantes buscaban reconciliar el existencialismo y el marxismo, orientando su pasaje de la actividad teórica a la práctica, la praxis. La experiencia peronista se transformó entonces, en el centro de los análisis de los números del año 56 y 57'. La edición de *Cuadernos de Contorno* entre mediados de 1957 y las vísperas de elecciones de 1958 muestran claramente el desplazamiento de la crítica cultural a la politización del discurso, según Ismael Viñas, *“Hemos llegado al convencimiento de que las cosas más urgentes (...) se resuelven en el plano político. Y que todas, de un modo u otro, se resuelven también en el plano político. No es sólo para salvarnos a nosotros mismos entonces que actuamos. Aunque también como todos por eso. (...) Era imprescindible entrar en un movimiento político efectivo y real, no levantar entelequias.”*<sup>9</sup> Esta nueva dirección, sumada a la búsqueda de un proyecto político que asimilara algunas cuestiones del peronismo, llevó a respaldar la candidatura de Frondizi quien alcanzaría la presidencia en 1958. Estela Spinelli analiza el apoyo de estos sectores a la intransigencia destacando que *“al ver el crecimiento de la popularidad de Frondizi, el perfil de liderazgo racional y moderno que encarnaba y su recepción en algunos sectores del peronismo, basaron su optimismo en el crecimiento de ese liderazgo y en la*

---

<sup>8</sup> J. Cernadas en H. Biagini, *El Pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX*, 2006; pág 625.

<sup>9</sup> I. Viñas, “Un prólogo sobre el país”, *Cuadernos de Contorno*, N°1, julio 1957

*fortaleza de su programa (...) La propuesta de los intransigentes fue competir con el peronismo y conquistar su electorado”<sup>10</sup>*

El vertiginoso viraje de Frondizi hacia el proyecto desarrollista, catalogado como “traición frondizi”, provocaron un enorme decepción en los integrantes de Contorno quienes vieron en la intransigencia la posibilidad de la acción política en un marco de redefinición de los contenidos populares del peronismo. El desaliento político de estos intelectuales se evidencia sin ficciones en los artículos que componen los números 9-10 de la última entrega de la revista en abril de 1959. “

El frustrado proyecto, menoscabó no sólo la posibilidad de un orden político estable después del peronismo, sino también deterioró en gran medida la articulación de los intelectuales y la política. En un interesante observación, Oscar Terán afirma que esto llevó a una pronta redefinición en la colocación de estos intelectuales: el Estado volvió a ser categorizado como un centro no reformable, y conjuntamente los acontecimientos en Latinoamérica de la Revolución cubana establecieron un nuevo espacio de adhesiones y oposiciones que atravesarían el campo político-cultural de los años sesenta.<sup>11</sup>

### **El peronismo, contorno y los otros**

La experiencia peronista, se transformó para los integrantes de la revista en el centro de sus análisis a partir de 1955, pero aún antes se encuentran ciertas manifestaciones respecto de este fenómeno político.. La relación con la realidad social y política, y un subrepticio sentimiento de culpabilidad irán tomando posiciones políticas más concretas cuando llegue el momento de evaluar su ubicación frente al peronismo. El escenario de esos años estaba marcado por uno de las reconfiguraciones más conflictivas y determinantes de la historia argentina: las masas, en su gran mayoría base del peronismo, intervenían ahora en la vida nacional y aparecían como un factor político de peso. La distancia instaurada por las ideas de izquierda con estas masas estaba vinculada profundamente a la "ideología" que estas defendían y que aquellos combatían por paternalista y reformista. La comprensión del peronismo por los integrantes de la

---

<sup>10</sup> Véase el análisis acerca de las diferentes posiciones e interpretaciones post “revolución libertadora” de María Estela Spinelli , *Los vencedores vencidos*, 2005

<sup>11</sup> O, Terán, *En Busca de la ideología argentina*, 1986.

revista, estaba atravesado por los planteos del existencialismo sartreano de posguerra analizada el apartado anterior.

Desde el comienzo, la relación de estos jóvenes intelectuales con el peronismo fue particularmente conflictiva. Si bien, el régimen de Perón era visto como represivo y antintelectual, y la política cultural del peronismo como demagógica y mediocre; el grupo intentaba comprender su complejidad y sus contenidos nacionales y populares, cuestionando también las posiciones hegemónicas del campo intelectual de ese momento. El peronismo comienza a estar en el centro del debate de la revista aún bajo el gobierno de Perón. El Editorial N°5/6 de septiembre de 1955, dedicado a la novela argentina, hace algunas referencias respecto de la presión del aparato estatal sobre los intelectuales partidarios y de la ausencia de polémica del frente opositor *“En las letras-que reflejan el estado del país-razones de política (literaria o de la otra) ocasionan una mutua y general complacencia. O por el contrario, ataques en bloque a los que están en frente o en contra, lo que constituye otra forma de complacencia”* (Editorial, 1955)

En el N° 7/8 de julio de 1956, en su editorial de “El peronismo y lo otro? Advierte la nueva mirada hacia el peronismo: *Quisimos ver qué cosa era ese fenómeno complejo y discutible por el que atravesó el país y lo fuimos haciendo por el examen de las manifestaciones que de algún modo lo comprendían y lo ubicaban (1956)* y se desatará la polémica respecto del peronismo en la revista. Si bien todo el número está atravesado por la reflexión acerca del peronismo, y la actitud de la intelectualidad opositora, es posible diferenciar dos posturas: aquellos que por un lado intentan una comprensión de la irrupción de este fenómeno en la cultura política argentina, y otros que se centran en reflexionar acerca de la actitud de la intelectualidad y los sectores opositores. Mientras Rozitchner llamará a Perón "titiritero" y "Gran utilizador": *“Perón, digámoslo, fue el primero que le propuso concretamente los fines inmediatos que se acomodaban a sus intereses. No le habló de la libertad, porque la libertad la necesita la burguesía para seguir ejerciendo su tiranía; le habló simplemente de lo que inmediatamente entendían. Esa satisfacción concreta, que es el punto de partida de todo movimiento revolucionario, lo es también de la demagogia.”* (Experiencia Proletaria, experiencia Burguesa, Rozitchner 1956), sosteniendo la tesis de Perón como gran manipulador de las masas en disponibilidad. Troiani por su parte en su artículo “Examen de Conciencia”, con un tono más autocrítico, reafirmará que *“No hablo en nombre de una*

*generación. En todo caso es una generación ausente. Somos los que: a) no pudimos aceptar la mistificación peronista, ni, b) la restauración oligárquica, su única alternativa, y que c) fuimos incapaces de organizar una oposición revolucionaria. Vivimos diez años suspendidos entre cielo y tierra.”* (O. Troiani 1956), apelando a una interesante reflexión acerca de la posición de todo el sector invocado como progresista o denunciante durante los años del peronismo. Desde esta perspectiva, la estrategia elegida ahora recaerá en la separación en el análisis a las masas de la figura de Perón, en un intento de búsqueda de una tercera posición entre el peronismo y el antiperonismo. Asimismo, explicita alguna muestra de autocrítica por no haber sabido diferenciar esto previamente, y lo que hace predominar a partir de aquí el tono político de Contorno. *“En nuestro país se han enfrentado la barbarie y la decadencia. Los argentinos que aún no tienen conciencia- conciencia de sí mismos- por y para una clase, por y para una nación- y los que ya la han perdido. Las mayorías crédulas y las minorías cínicas. ¿Cuál era nuestro bando? Ninguno de los dos. ¿Pero dónde hallaríamos aliados? En los dos sin duda.”* (O. Troiani 1956).

Es importante destacar que el núcleo de discusiones en este número fue disparado por la apelación de Sur de noviembre de 1955, donde Victoria Ocampo llama a la unidad antiperonista para reconstruir la situación en que el peronismo dejó a la nación: *"Lo que acabamos de vivir ha demostrado la magnitud del peligro. [...] aprovechemos una lección tan cruel y que hubiera podido serlo aún más si el impulso de algunos hombres que se jugaron la vida no hubiera intervenido de manera milagrosa. [...] ayudémoslos con toda nuestra buena voluntad, con toda nuestra preocupación de verdad y de probidad intelectual"* (V. Ocampo 1955).

La apelación abrirá dentro de la revista respuestas que, aunque ninguna favorable a Sur, muestran las diferentes visiones sobre el peronismo. *“El tan mentado número 237 de Sur es una enciclopedia de suficiencia. Todos seguros de la Verdad, de su Verdad, de mi Verdad. (...) Todos empeñados en que debemos enseñar la Verdad a los pobres engañados. Nadie tiene una duda.”* (Miedos, complejos y malos entendidos. I Viñas, 1956). El Editorial se ubica una vez más contra las dicotomías establecidas y fuertemente defendidas en la Revolución Libertadora, reconociendo a su vez la falta de "herramientas" para analizarlo que arrastran. Los enfoques adoptados son diversos. Se incluyen desde perspectivas como la de Halperín Donghi analizando historiográfica y

sociológicamente por qué el peronismo no es una vertiente del fascismo, hasta una perspicaz ficcionalización de David Viñas donde se caracteriza a Perón como un experto demagogo al que responden unas masas casi animalizadas y la incómoda posición de un "espectador" fácilmente identificable con los contornistas.

Pero también se encuentran diferencias individuales en la evaluación de las propias posiciones asumidas frente a los hechos de 1955. Así como Ismael Viñas en su artículo afirma que *“El tiempo pasado desde el 16 de septiembre ha desvanecido muchas esperanzas, el tono general de la revolución y la mayoría de las medidas tomadas en materia económica obrera y educacional parece responder a los intereses más reaccionarios y más vaciamente reaccionarios.”* (Miedos, complejos y malos entendidos), creando un peligroso fenómeno de culpabilidad entre quienes de alguna manera apoyaron la revolución Libertadora. Tal como lo afirma Estela Spinelli respecto de este sector del antiperonismo que caracterizó como “tolerante”<sup>12</sup>, que a pesar de sus marcadas diferencias ideológicas y políticas intentaron construir una alternativa a la antinomia de ese momento peronismo/antiperonismo. En el marco de crisis política, los contornistas se encontraban entre la ruptura del frente antiperonista y la búsqueda de un nuevo proyecto que asimile la experiencia peronista.

La discusión sobre la posibilidad de una tercera posición pondría en el centro un debate ya existente en el terreno cultural con la izquierda. A pesar de la referencia al marxismo que existía en la revista, la izquierda que les era contemporánea no les parecería una alternativa, ya que aún conservaba una perspectiva cegada del peronismo. En el N° 9/10 de 1959, la discusión ya será en netos términos políticos, la totalidad de los artículos se centraban en el debate político del momento. *“¿Palabras y palabras? Sin embargo hemos querido señalar algo más que el sólo fenómenos político. Hemos querido comprender desde el plano de lo político, la necesidad de no permanecer únicamente en él. Nuestra posición envuelve por lo tanto, aún el disentimiento que se retira, decepcionado a la soledad”* (Un paso adelante y otro atrás, L. Rozitchner)

---

<sup>12</sup> La autora incluye en el antiperonismo tolerante los distintos partidos y grupos ideológicos que reconocieron a la identidad peronista como nueva identidad política. Ver Estela Spinelli, *Los vencedores vencidos. El antiperonismo y la “revolución libertadora”* (2005)

En esta situación, el surgimiento del frondizismo les apareció como la posibilidad de un proyecto no alejado de las masas sin necesidad de hacerse peronistas, es decir, su anhelada tercera posición. Veían en la propuesta de Frondizi el reconocimiento de algunos principios nacional-populares en un marco de libertad y democracia. Apoyaron su campaña desde la revista y uno de ellos incluso fue funcionario de su gobierno. Al respecto de la UCRI, Alcalde manifiesta en su artículo: “(...) no es antimilitarista, antes asigna al ejército la función de defensor de la soberanía; no es anticatólica, ni muchos menos sectaria al estilo socialista; (...) es por último profundamente nacionalista y populista” (R. Alcalde; 1957) En el Cuaderno de Contorno N° 1 el análisis del peronismo está ligado a la esperanza en el frondizismo. En *"Resollando por la herida"* (Contorno, 1957), un texto donde se relata los conflictos abiertos con el ala derecha del mismo, puede verse cómo se figuraban su propia ubicación interna a él: no piensan dejar el frondizismo sino pelear por ser una presión de izquierda a su interior. *“Con lo cual Qué supone dos cosas: Que nos iremos de la UCRI dejándoles el campo y el orégano, y que a la UCRI llegará un aluvión un tropel, un aluvión (...) dando vivas a las sociedades anónimas industriales no controladas por el capital inglés. (...) no soñamos en irnos de la UCRI (cuya posibilidad popular vimos algunos años antes que los “rejuntados” de su Comité de redacción y por la cual nos jugamos un poco más que ellos)”*

El hartado conocido cambio de rumbo del programa de Frondizi hacia el desarrollismo, lo que sus decepcionados seguidores llamaron “traición frondizi”, provocó en los integrantes de Contorno un profundo desaliento político que como se analizó anteriormente se explicitó sin reservas en los números 9-10 de la última entrega de la revista en abril de 1959. *“Ingenuidad ó traición, el dilema político es para muchos inconfesable. Los que contribuyeron al triunfo electoral se van la pena en el alma ¿Qué es ante el fracaso? Habría una tenaz voluntad que se opone a gratificar los ensueños proyectados sobre este triunfo que cada uno quiso para sí. (...) La realidad defrauda en su crudeza la imagen que se hacían del futuro quienes quisieron y eligieron este presente (...)”* (Un paso adelante y otro atrás, L. Rozitchner 1959)

### **3. CONSIDERACIONES FINALES**

El fenómeno peronista provocó, como nunca antes, una división en la sociedad argentina en dos fracciones aparentemente irreconciliables: el peronismo y el antiperonismo. El campo de los intelectuales que conformaron esta oposición antiperonista entre los años 1946-1955 fue heterogéneo, complejo y hasta contradictorio. En este sentido, si examinamos al interior de este bloque, resulta interesante una franja de jóvenes letrados que comienzan a diferenciarse, a manifestar interpretaciones nuevas, relecturas acerca del fenómeno peronista, de los peronistas y la dinámica política y social de esos años.

A lo largo del desarrollo de este trabajo se intentó analizar el perfil ideológico y la conducta política de este grupo con el propósito de comprender las circunstancias que llevaron a su reposicionamiento respecto del peronismo, del antiperonismo y del proceso político. En este sentido, las importaciones ideológicas de posguerra como la corriente sartreana de pensamiento fueron situando a estos intelectuales en la denominada franja *denuncialista* basada en un profundo reconocimiento de la doctrina del compromiso, de la acción que los llevó a acercarse paulatinamente al terreno de la acción política. Asimismo, la incursión en el campo de la política promovió el encuentro concreto con los principios y bases del peronismo, reconociendo las contradicciones internas que el movimiento involucraba. Estas situaciones, provocaron una honda reflexión en estos intelectuales, un fuerte replanteo hacia adentro, hacia sí mismos, a su sistema de valores, creencias y su posicionamiento; y hacia fuera, hacia el peronismo, el antiperonismo y la dinámica política.

La búsqueda de la superación de la tensión peronismo/antiperonismo, de vencer la escisión abrupta en la sociedad, los lleva al acercamiento al frondicismo como corriente incluyente, que integre al peronismo, al antiperonismo y a Contorno. El avatar político, la historia rápidamente les demostró que el campo de la acción política no estaba preparado para la asimilación de la experiencia peronista, y que el quiebre que nació allá por 1946, no sería sencillo de superar. Antes esta gran desilusión política, debieron continuar en el campo intelectual, en el campo cultural, su búsqueda de redención a través del acercamiento hacia las masas.

#### **4. BIBLIOGRAFÍA**

##### **▪ Bibliografía General**

Altamirano, C. (2005) "Ideas para un programa de historia intelectual" en *Para un programa de historia intelectual*, Siglo Veintiuno Editores, Bs As.

Altamirano, C, 2006, *Intelectuales. Notas de Investigación*, Ed. Norma. , Bs. As

Biagini H y Roig A (directores) (2006) *El pensamiento alternativo en la argentina del siglo XX*, Editorial Biblos, Buenos Aires Argentina.

Bourdieu, Pierre. (1999) *Intelectuales, política y poder*. Eudeba, Buenos Aires..

Bourdieu, Pierre. (2002). *Campo de Poder, Campo Intelectual.*, Montessor Jungla Simbólica. Buenos Aires

Bourdieu, Pierre (1994) "El campo científico", en *Redes, Revista de Estudios Sociales de la Ciencia* Nro. 2 (diciembre).Universidad Nacional de Quilmes. Bernal.

Bourdieu, Pierre (1997) *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Ed. Anagrama, Barcelona.

Chartier, Roger (1993) De la historia social de la cultura a la historia cultural de lo social, *Historia social*, N° 17, Valencia.

Gramsci, Antonio. 1931. "Los intelectuales y la formación de la cultura".En *Cuadernos de la Cárcel*.

Hobsbawm, Eric J. (1976), "De la historia social a la historia de las sociedades", en *Tendencias actuales de la historia social y demográfica*, México, Secretaría de Educación Pública (SepSetentas).

##### **▪ Bibliografía sobre Peronismo**

Acha, Omar, (2001) "Interpretaciones del peronismo (1955-1960)", en Nora Pagano y Martha Rodríguez (comps.), *La historiografía académica en la Argentina: Ideas, redes, instituciones (1939-1974)*, La Colmena, Buenos Aires.

Altamirano, Carlos (2001): *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, Buenos Aires, Ariel, *Biblioteca del Pensamiento Argentino VI, (estudio preliminar)*

Amaral, Samuel y Mariano Plotkin, comps.(1993), *Perón del exilio al poder*, Cántaro, Buenos Aires.

Ciria, Alberto (1983), *Política y cultura popular: la Argentina peronista 1946-1955*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor.

De Imaz, José Luis: *Los que mandan*, Eudeba, Buenos Aires, 1964.

- De Ipola, Emilio (1983), *Ideología y discurso populista*, Buenos Aires, Folios
- Fiorucci, Flavia (2004) *¿Aliados o enemigos? Los intelectuales en los gobiernos de Vargas y Perón*, Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, Buenos Aires.
- Halperin Donghi, Tulio (1994), *La Argentina en el callejón*, Buenos Aires, Ariel
- Gambini, Hugo (1999), *Historia del Peronismo: el poder total (1943-951)*. Buenos Aires, Editorial Planeta.
- Gambini, Hugo (2001), *Historia del Peronismo: la obsecuencia (1952-955)*. Buenos Aires, Editorial Planeta.
- Luna, Félix (1981), *El 45. Crónica de un año decisivo*, Buenos Aires, Sudamericana
- Murmis, Miguel y Juan Carlos Portantiero (1971): *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno
- Sidicaro, Ricardo (2002), *Los tres peronismos. Estado y poder económico, 1946-1955/1973-76/1989/99*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno
- Sigal, Silvia y Eliseo Verón (1982), “Perón, discurso político e ideología” en Alain Rouquie (comp.): *Argentina, hoy*, México, Siglo XXI.
- Spinelli, María Estela: (2005) *Los vencedores vencidos. El antiperonismo y la “revolución libertadora”*, Buenos Aires, Biblos,
- Teràn, Oscar (1986). “Rasgos de la cultura argentina en la década de 1950” en *En busca de la ideología argentina*, Editorial Catálogos Buenos Aires, Argentina.
- Teràn, Oscar. (2006), *De utopías, catástrofes y esperanzas. Un camino intelectual*. Siglo XXI editores, Bs As, Argentina
- Torre, Juan Carlos (director de tomo 8) (2002), *Nueva Historia Argentina: Los años Peronistas (1943-1955)*, Ed. Sudamericana. Buenos Aires.

▪ **Bibliografía específica sobre Peronismo, cultura y educación**

- Buchbinder, Pablo (2005), *Historia de las Universidades Argentinas*, Ed. Sudamericana, Buenos Aires.
- Carli, Sandra (2002), *Niñez, pedagogía y política. Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880 y 1995*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires/Miño y Dávila
- Fiorucci, Flavia, “¿Aliados o enemigos? Los intelectuales en los gobiernos de Vargas y Perón”, en R. Rein y R. Sitman, ob. cit

Mangone, Carlos y Jorge Warley (1984), *Universidad y peronismo (1946-1955)*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina

Neiburg, Federico (1998), *Los intelectuales y la invención del peronismo*. Ed. Alianza. Buenos Aires.

Plotkin, Mariano (1994), *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955)*, Buenos Aires, Ariel

Puiggrós, Adriana (dirección) y Bernetti, Jorge Luis (1993), *Peronismo: Cultura política y educación (1945-1955)*, Ed. Galerna, Buenos Aires.

Sigal, Silvia (2002) “Intelectuales y peronismo”, en *Nueva Historia Argentina*, Ed. Sudamericana, 2002

Suasnábar, Claudio (2004), *Universidad e intelectuales: educación y política en la Argentina (1955-1976)*, Ed. Manantial S.R.L.. Buenos Aires.